

Año 2017. urtea

N.º 29. zk.



# TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

---

## El hospital de San Juan de Jerusalén. Intervención arqueológica

Mercedes UNZU URMENETA, María GARCÍA-BARBERENA UNZU,  
Nicolás ZUAZÚA WEGENER, Carlos ZUZA ASTIZ, Julia PAVÓN

---

# El hospital de San Juan de Jerusalén. Intervención arqueológica

---

San Joan Jerusalemgoa ospitalea. Esku-hartze arkeologikoa

---

The Hospital of St John of Jerusalem. Archaeological excavation

Mercedes UNZU URMENETA

María GARCÍA-BARBERENA UNZU

Nicolás ZUAZÚA WEGENER

Carlos ZUZA ASTIZ

Gabinete TRAMA  
tramasl@gmail.com

Julia PAVÓN

Universidad de Navarra  
jpavon@unav.es

## RESUMEN

Se presentan los resultados de la campaña de excavación arqueológica de 2016 y un adelanto de la de 2017 en las ruinas del Hospital de San Juan de Jerusalén de Bargota, en el término municipal de Mañeru. En el contexto histórico queda patente la importancia de este enclave sanjuanista, especialmente entre los siglos XIII y XIV, como punto de asistencia al Camino de Santiago. Destaca además en el siglo XIV al convertirse en una comunidad femenina de *freiras* del Hospital.

**Palabras clave:** Camino de Santiago; Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén; monasterio.

## LABURPENA

2016ko indusketa arkeologikoaren kanpainaren emaitzak aurkezten dira, baita Bargo-tako San Joan Jerusalemgo ospitalearen hondakinetan, Mañeruko udal-mugar-tean, 2017an eginikoaren aurrerapen bat ere. Testuinguru historikoan agerian gelditzen da ospitale horren garrantzia, batik bat XIII. eta XIV. mendeetan, Donejakue bideko la-guntza gune gisa. Bestetik, XIV. mendean nabarmendu zen, seroren komunitate bilaka-tu zenean.

**Gako hitzak:** Donejakue bidea; Jerusalemgo San Joanen anaiak; monasterioa.

## ABSTRACT

The results of the 2016 archaeological excavation campaign at the ruins of the Hos-pital of St John of Jerusalem of Bargota in the municipality of Mañeru are presented, together with a preview of those of the 2017 campaign. Given the historical context, the importance of this St John order site as a point of assistance on the Way of St James, es-pecially between the 13<sup>th</sup> and 14<sup>th</sup> centuries, is evident. The fact that it became a female community of *freiras* of the Hospital in the 14<sup>th</sup> century is also worthy of note.

**Keywords:** The Way of Saint James; Sovereign Military Hospitaller order of Saint John of Jerusalem; monastery.

1. INTRODUCCIÓN. 2. DEVENIR HISTÓRICO. 3. CAMPAÑAS DE 2016 Y 2017. 4. LISTA DE REFERENCIAS.

## 1. INTRODUCCIÓN

El monasterio de Bargota (término municipal de Mañeru, polígono 3, parcela 42) está declarado Bien de Interés Cultural (incoación de expediente O. F. 122/ 2000 de 4 febrero). El aspecto que desde la lejanía presenta este paraje en nada recuerda su glorioso pasado. Una maraña de arbustos y matorrales cubre la superficie que en su día ocuparon las distintas dependencias del monasterio. Pese a ello, en aquellas zonas en las que la vegetación concede una pequeña tregua, todavía se observan potentes muros con considerables alzados que recuerdan su antiguo esplendor.

La recuperación arqueológica de la que, durante varios siglos, fue una de las más destacadas encomiendas sanjuanistas establecidas en el priorato de Navarra busca el restablecimiento de uno de los enclaves esenciales del Camino de Santiago dentro de nuestra Comunidad Foral. Volverá a convertirse en un punto de encuentro y una referencia obligada para los peregrinos, como ya lo fue en la Edad Media.

La intervención arqueológica en Bargota también forma parte del proyecto global: «Camino de Santiago: Recuperación de Lugares Arqueológicos»; iniciativa que Gabinete TRAMA está poniendo en marcha en colaboración con diversas instituciones y entidades locales, especialmente la Universidad de Navarra y el propio Ayuntamiento de Mañeru, además de con la subvención recibida para el año 2017 de la Fundación Caja Navarra.

La Universidad de Navarra cuenta con un proyecto interdisciplinar que se viene llevando a cabo desde 2003 cuyo objeto es el estudio histórico y artístico de las órdenes

militares (San Juan de Jerusalén/Malta y el Temple) dentro de un escenario comparativo en Europa Occidental y el ámbito mediterráneo<sup>1</sup>.

Asimismo, y como comunidad femenina de la orden sanjuanista, Bargota ha sido incluida como objeto de análisis dentro de una red nacional e internacional de investigación llamada CLAUSTRAS<sup>2</sup>. Este último proyecto persigue la recuperación y catalogación, dentro del campo de la historia medieval, de todos los monasterios y centros religiosos femeninos peninsulares y de la Corona de Aragón. El fenómeno religioso femenino, como objeto de estudio, no viene a marcar un punto de inflexión en cuanto a «historia de género» sino como base y puerta para conocer más a fondo los mimbres del pasado en el campo de lo social o lo cultural.

## 2. DEVENIR HISTÓRICO

El enclave del actual monasterio de Bargota, situado al pie de la ruta mayor del Camino de Santiago, albergó en la Edad Media la sede de una encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén en su priorato de Navarra desde comienzos del siglo XIII (1202). Al parecer, durante toda esta centuria fue una encomienda con capacidad para que vivieran en comunidad entre diez y quince *freires*, y se construyera una iglesia y un hospital sanjuanista del reino de Navarra. Este último fue receptor de múltiples donaciones durante todo el siglo XIII, mientras que la iglesia del conjunto monástico fue elegida por numerosos donantes como lugar de sepultura. Iniciado el siglo XIV se convirtió en una comunidad femenina de *freiras* del hospital. Dicha corporación albergaba un hospital en pleno Camino de Santiago para la atención de los peregrinos, que ya existía desde su fundación. Dos de sus monjas eran las que se encargaban del cuidado del hospital. Además, se documenta una escuela aneja al monasterio donde recibían educación, con vistas a un futuro ingreso en la orden, niños confiados al prior hasta los ocho años y hasta los doce en el caso de los huérfanos. Posiblemente eran las monjas las encargadas de dirigir el centro escolar.

Son pocos, por otro lado, los monasterios femeninos de la orden de San Juan en la península ibérica, siendo los mejor estudiados los de la Corona de Aragón (Sigena y Algaire).

Inicialmente, la encomienda albergó una comunidad de *freires* masculina, hasta el año 1306, momento en el que se documenta un cambio, dando cabida a una comunidad de monjas, nutrida por los grupos de élite locales, que decayó al entrar la centuria siguiente.

1 <http://www.unav.edu/evento/ordenes-militares/>. La investigación histórica está dirigida por la Dra. Julia Pavón Benito (prof. titular de Historia Medieval de la Universidad de Navarra). Está basada en la transcripción y estudio de la documentación original de la Orden de San Juan y el Temple que se encuentra depositada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, Archivo Real y General de Navarra de Pamplona y la National Library of Malta (Valetta).

2 [http://www.ub.edu/claustra/eng/info/the\\_claustra\\_project](http://www.ub.edu/claustra/eng/info/the_claustra_project).



Figura 1. Vista general del yacimiento durante la campaña de 2017. Fotografía: Álbaro Soule/Soule Produksioak.

Después la situación debió de cambiar. En 1469 la encomienda pasó a depender del convento del Santo Crucifijo de Puente la Reina, nueva fundación de los Hospitalarios. En el siglo XVIII el establecimiento se hallaba en estado ruinoso y, según documentos de esa época, solo servía de «asilo a malhechores». La Diputación del reino de Navarra en 1730 indicó al gran prior de la Orden la necesidad de demolerlo o repararlo; mientras, el monasterio estaba siendo utilizado como cantera para la obra del monasterio de la Santísima Trinidad de Puente la Reina sin permiso de la Orden del Crucifijo. No fue, sin embargo, hasta 1776 cuando se autorizó el abandono de Bargota. La demolición del antiguo centro hospitalario se llevó a cabo definitivamente en 1778 (García Larragueta, 1957).

La vinculación al Camino de Santiago condicionó la posición del recinto conventual, cuyo límite septentrional lo marcaba el propio trazado de la ruta jacobea.

### 3. CAMPAÑAS DE 2016 Y 2017

Las ruinas del monasterio de Bargota se encuentran en un lugar estratégico de fácil acceso. Están a dos kilómetros de Puente la Reina y a kilómetro y medio de Mañeru en el Camino de Santiago. En la autopista del Camino hay un área de descanso con una puerta habilitada en la valla de protección que da acceso al yacimiento situado a una distancia de setenta metros.

La demolición realizada en enero de 1778 dejó un nivel de escombros considerable sobre los restos que todavía mantienen su disposición original.

En la zona situada más al norte del cerro todavía son visibles los restos de uno de los edificios del convento, cuyos paramentos exteriores presentaban contrafuertes. Tanto el espesor como la fábrica de los muros indican que se trata de una construcción sólida y de muy buena factura. Emplearon sillares de arenisca bien escuadrados, con una labra cuidada.

En un área aproximada de 8.000 m<sup>2</sup>, a pesar de la cubierta vegetal todavía se aprecian en superficie las alteraciones del relieve original causadas por la presencia en el subsuelo de distintas estructuras. El análisis de las fotografías aéreas históricas (especialmente el vuelo de 1929) permite apreciar aspectos de la planta de las edificaciones existentes. Se contaba también con la información recogida en la campaña de limpieza realizada el año 1990 desde el Museo de Navarra, donde se pudo observar que existían estructuras que podían pertenecer a momentos constructivos diferentes.

La primera campaña que se ha acometido en 2016 se centró en el desbroce de la cubierta vegetal de arbustos y matorral bajo que cubría los restos arqueológicos. La intervención se desarrolló durante días alternos a lo largo de tres semanas del mes de octubre de 2016. Se realizó por parte de un equipo de dos técnicos arqueólogos del Gabinete TRAMA, que contó con la inestimable colaboración de estudiantes voluntarios y profesorado de la Universidad de Navarra<sup>3</sup>.

Las circunstancias del propio yacimiento, fagocitado por una vegetación creciente, obligaron en esta primera intervención a centrar las labores únicamente en desbrozar parte del yacimiento sin poder llegar a completar la limpieza de toda su área. No obstante, esta labor permitió dimensionarlo y establecer el grado de conservación de las estructuras, así como realizar una primera planimetría.

Se pudo dejar a la vista tanto los restos que fueron parcialmente limpiados en 1990 como más de la mitad del área que ocupa lo que parece ser el edificio principal del monasterio.

Aunque la labor ha sido únicamente superficial y parcial, dada la densidad de la vegetación y la extensión de los restos, nos ha permitido establecer la presencia de una potente estructura realizada a base de gruesos muros de sillería cuidada de arenisca, de planta rectangular, con una orientación norte-sur. Tiene unas dimensiones de 35 m de largo por algo más de 15 m de ancho. Es decir, sigue una proporción de una longitud equivalente al doble de la anchura. Este edificio –o conjunto de edificios– está jalonado por pequeños contrafuertes de entre 80 y 90 cm de ancho y que sobresalen unos 50 cm. En el lado norte se localiza uno de estos contrafuertes en mitad del muro, mientras que en el lado este se localizan al menos dos, separados cinco metros, así como restos de

3 Han participado de manera voluntaria los estudiantes Pablo Aranaz, Lucía Cuidan, Francisco Capitani, Belén Estrada, Diego Hernández, Javier Larequi, Ainhoa Leoz, Nerea López, Marian Muñoz y la profesora Dra. Julia Pavón.



Figura 2. Vista cenital del edificio principal y estancia añeja por el lado este. Fotografía: Álvaro Soule/Soule Produkszioak.

otro más en el ángulo noreste. En este mismo lado oriental se localizan dos tramos de muro que ya se habían localizado en la intervención de 1990. Se trata de dos muros de buena fábrica y un grosor de 120 cm, que se adosan al edificio principal. Si bien la factura de los muros es similar a la del resto de estructuras visibles, parece tratarse de una estancia adosada con posterioridad, como lo demuestra la ausencia de sillares enlazados entre los muros y la posición de los contrafuertes. Estos muros dibujan una estancia de poco más de 5 m de anchura. No se llega a ver el cierre por el lado oriental, aunque superaría los 6,3 m (longitud vista de los muros). En el lado oeste del edificio principal se limpia un pequeño tramo de unos tres metros que permite localizar la línea del muro exterior del que al menos se observa una hilada de grandes sillares de arenisca.

Si bien en ningún punto se llega a ver el grosor de los muros perimetrales de este edificio(s) principal(es), se presume un grosor de al menos 1 m. En la cara exterior, se aprecia una construcción de buena calidad que presenta una camisa de sillares de arenisca local bien escuadrados dispuestos en hiladas regulares, con un núcleo interior a base de ripios, cantos y mortero de cal y arena. En muchos puntos los sillares de la camisa exterior han sido saqueados, quedando al descubierto el núcleo de los muros, que resiste el paso del tiempo en buen estado por su dureza.

En el interior de la estructura principal apenas se interviene, salvo la retirada de parte de la vegetación, al encontrarse colmatada por una capa de escombros de piedra, posiblemente con entre uno y dos metros de espesor. Parecen haberse acumulado tanto los ripios procedentes del núcleo de los muros durante el saqueo de la sillería como las

piedras retiradas de los campos de cultivo que rodeaban hasta mediados de siglo pasado la ruina. Esto da como resultado una inmensa acumulación de materiales que presumiblemente han preservado en buen estado tanto el interior de la estructura principal como el alzado de los muros que la conforman.

Además de este edificio principal, se limpia un tramo de poco más de 28 m de largo de un muro orientado este-oeste situado a cerca de nueve metros al norte del citado edificio principal. Se trata de un muro a contraterreno a una sola cara y parece servir para aterrizar el entorno, generando una plataforma horizontal sobre la que se asienta el núcleo del yacimiento. Este muro está realizado a base de sillares aparentemente reutilizados de la ruina principal, y el mortero carece de cal. Se plantean diferentes hipótesis con la cautela a la que obliga el hecho de no haber intervenido más que de manera superficial. Puede tratarse de un muro perimetral a modo de tapia que rodease todo el conjunto monástico-asistencial, o bien tratarse de un muro de aterramiento relacionado con la explotación agrícola del entorno hasta época reciente, o incluso alguna obra relacionada con las guerras carlistas. En el extremo opuesto, al sudeste del edificio principal, se limpia el entorno de un pozo de sillería de 1,5 m de diámetro de cuidada factura. Se encuentra parcialmente colmatado con piedra, quedando libre el tramo superior de 1,8 m de profundidad. Corresponde con unas cinco hiladas. Apenas se recuperaron materiales ya que prácticamente no se pasó del nivel de tierra vegetal.

La campaña de 2017<sup>4</sup> se encuentra todavía inconclusa, aunque podemos adelantar algunos de los resultados. Por un lado, se han continuado las labores de desbroce, centradas especialmente en el área oriental, para completar la zona que quedó inconclusa en 2016. Con el fin de valorar el potencial estratigráfico y su grado de conservación, se acometió un sondeo de 2 x 2 m. Se situó en la esquina noroeste del edificio anexo por el lado este al núcleo principal. Este ya se había localizado en 1990 y se había limpiado en la primera campaña. El sondeo ha permitido constatar la escasa estratigrafía conservada en este punto ya que aflora a 20 cm el terreno natural, pudiendo –eso sí– documentar las zanjas de cimentación de los muros, que superan los 60 cm de profundidad. Se recogen algunos fragmentos de cerámica medieval sin vidriar, todavía en estudio, pero a primera vista acordes con una cronología de entre los siglos XII-XIII.

Se completa la limpieza de los muros que conforman esta estancia, por el momento sin uso definido y que quedan interrumpidos en el extremo oriental, posiblemente por las labores agrícolas llevadas a cabo en su día. Se localizan varios contrafuertes anexos que parecen reforzar los muros de manera posterior a su construcción, denotando tal vez problemas estructurales en la obra primigenia.

4 Han participado nuevamente y de manera voluntaria alumnos de la Universidad de Navarra (Panchito Capitani, José Antonio Fiz, Paula Garrués, María Jaurrieta, Javier Larequi, Marian Muñoz, Yago Navarro, Sara Navaz, Íñigo Ocáriz, Agustina Sánchez, Ricardo Valencia), así como voluntarios de la asociación de Amigos del Camino de Santiago. No podemos menos que agradecer su entusiasta disposición desinteresada.

Por otro lado, se continúa con la limpieza del muro norte del núcleo principal, donde se localizan un total de cuatro contrafuertes pertenecientes a la obra original.

En el extremo sur se completa la limpieza del pozo ya citado, localizando entre las tierras revueltas algunos restos humanos dispersos. Como hemos apuntado, los trabajos se encuentran todavía inconclusos, por lo que nos remitimos a futuras publicaciones para hacer una valoración más extensa de la campaña de 2017, así como la futura campaña que se prevé realizar en 2018.

#### 4. LISTA DE REFERENCIAS

- Baldó Alcoz, J. (2012). El recinto conventual de la encomienda hospitalaria de Echávarrri (Navarra). En *I Simposium Patrimonio Artístico de la Orden de San Juan de Jerusalén en España*. Zaragoza.
- Cierbide Martinena, R. (1999). *Estatutos antiguos de la orden de San Juan de Jerusalén. Versión original occitana y su traducción al español, según el código del AHN de Madrid (1314)*. Pamplona: Gobierno de Navarra. (Serie Historia, 98).
- García Larragueta, Santos A. (1957). *El gran priorado de Navarra de la orden de San Juan de Jerusalén (siglos XII-XII)* (vol. I, pp. 152-158). Pamplona: Institución Príncipe de Viana.
- Institut de Recerca en Cultures Medievals de la Universitat de Barcelona. (s. f.). *Claustra: the project*. Recuperado de [http://www.ub.edu/claustra/eng/info/the\\_claustra\\_project](http://www.ub.edu/claustra/eng/info/the_claustra_project).
- Pavón Benito, J. (dir.). (s. f.). *Las órdenes militares en la configuración del mundo medieval*. Recuperado de <http://www.unav.edu/evento/ordenes-militares/>.
- Pavón Benito, J. & Bonet Donato, M. (eds.). (2013). *La Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. Contextos y trayectorias del Priorato de Navarra medieval*. Pamplona: Eunsa.

